



<sup>2</sup> Aquí termina la conversación que nuestro escritor y su alter ego mantuvieron la tarde lluviosa en que, al cabo de un rato recibiendo empellones de los que caminaban con prisas y paraguas abiertos profiriendo improperios o algún seco perdón dedicándoles miradas hostiles, se sentaron a la mesa de un Coffee Shop y dio comienzo la historia que nos ocupa.

Son páginas que, al igual que la página 1 y los tres primeros renglones de la página 2, hubieran podido ser suprimidas y por razones similares dado que de cuanto contienen estarán sobradamente enterados todos nuestros lectores. Pero como aquí la versión está más resumida sin que por ello se omita nada esencial para el desarrollo de los acontecimientos, se opta por conservarlas al objeto de que el lector pueda elegir entre la versión corta y la versión larga. (Nota del editor).

Que no es exactamente que la conversación terminara sino que por causa de una inquietud nueva que se adueñó de la situación sin haber sido invitada las cosas dieron un giro con el que nadie contaba.

*Roberto*